





Esa persona invisible soy Yo, ¡Jesús! Desde el instante en que me pediste que estuviera contigo, siempre lo estaré. Seré tu mejor amigo y alguien que te cuida con cariño.

Aunque soy invisible, puedes hablar conmigo. Puedes contarme las cosas que te alegran o las que te preocupan.



Puedes hacerme preguntas o simplemente conversar conmigo como con un amigo.

Cuando hablas conmigo no tiene que ser en voz alta. Te escucho si lo dices en voz alta y te escucho cuando solo estás pensando en lo que me dices.





